







VINOS QUE SE VUELVEN

están expuestos a sufrir alguna alteración de las muchas que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente puras y en proporciones exactas ajustadas a los que tolera la ley.

Este producto es completamente inofensivo. Se aplica después de hecho el vino para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arroba, 16 litros.

PRECIO: 14 pesetas kilo, 7'50 medio kilo.

Prospectos y pedidos a la Administración de

La Información Agrícola

Barquillo, 21, Madrid Apartado, 6



PABLO BARBERO

Almacén de vinos de todas clases Depósito en la Alhóndiga, número 54 Almacén, Miranda, número 9

Caja Central de Ahorros y Préstamos DE LA Federación Bursátil de Sindicatos Agrícolas Católicos

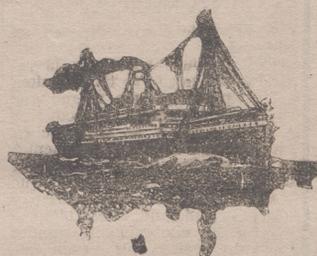
Imposiciones a plazo de un año

4'50 por 100

Préstamos a Sindicatos Agrícolas Católicos para compra de fincas, abonos, semillas, maquinaria, ganadería, etc., al 5'50 por 100

COMPANIA HAMBURGUESA SUDAMERICANA

Hamburg Sudamerikanische Dampfschiffahrts Gesellschaft



Servicio regular de vapores correo alemanes de gran porte, admitiendo carga y pasajeros desde el puerto de Bilbao directo y sin trasbordos para Montevideo y Buenos Aires.

Próximas salidas: Vapor de lujo CAP POLONIO, 11 de enero de 1925. Vapor rápido CAP NORTE, 25 de enero. Vapor MONTE SARMIENTO, 5 de febrero. Vapor rápido ANTONIO DELFINO, 22 de febrero. Vapor de lujo CAP POLONIO, 8 de marzo. Buque a motor MONTE OLIVIA, 17 de marzo. Vapor rápido CAP NORTE, 5 de abril.

Estos vapores están dotados de todos los adelantos modernos. Llevan médico, cocineros y camareros españoles. También admiten carga para Rosario y puertos de la Patagonia. Para toda clase de informes dirigirse al representante en Bilbao, EDMUNDO COUTO, Buenos Aires, 19, bajo; teléfono 624; dirección postal, Apartado 308; telegráfica, COUTO.

COLECCION "PRINCESA" (NOVELAS ESCOGIDAS)

NOVELAS PUBLICADAS

- I. «Ante, la hija de aventuras», por M. D. Ily. Segunda edición.
II. «El Rey de los Andes» por M. Dely. Tercera edición.
III. «Ruinas en flor» por Guy Chenepleure. Cuarta edición.
IV. «Amor que todo lo vence», por Juan de la B. é. Cuarta edición.
V. «Las tentaciones de Lady Spenser» por Clive de Chandernor. Segunda edición.
VI. «El año de Suzy» por Henri Ardel. Tercera edición.
VII. «A los dioses en la mano» por M. Aguiar. Segunda edición.
VIII. «Rosa Petrá», por Alice Pujó. Primera edición.
IX. «Amor es vida», por Matilde Alente. Segunda edición.
X. «La profesora de piano» por Florencia O. Noil. Segunda edición.
XI. «El mal pago», por Jacques des Gachons. Segunda edición.
XII. «Kitty», por K. Tynan. Primera edición.
XIII. «La Marquesita», por A. Doullac. Primera edición.
XIV. «Un Cuervo Azul», por Henri Ardel. Primera edición.
XV. «Nación», por Guido Wirtz. Primera edición.

y otras muchas en preparación PUEDEN PONERSE EN TODAS LAS MANOS Precios, 4 en rústica y 5'50 en tela De venta en todas las librerías

Información de mercados

NOTAS.—La falta de precio en los artículos indica que estos no se han cotizado en el mercado. Las fechas corresponden a las del último mercado.

Valladolid, 18

Mercado del Arco.—Entraron en este mercado 100 fanegas de trigo.

Se cotizó la fanega de 94 libras a 82 reales (pías, 47'41 los 100 kilos).

Mercado del Canal.—Entraron en estos almacenes unas 200 fanegas de trigo, cotizándose la fanega de 94 libras a 89 reales (pesetas 47'41 los 100 kilos.)

Granos y piensos.—Se cotizaron a los siguientes precios:

Centeno a 65 reales fanega, cebada a 55, algarrobas a 70, avena a 50 y yerbas a 40.

Harinas.—En esta plaza se cotizaron estos precios:

Harina selecta, 100 kilos, a pías, 60'00; idem buena, a 58'00; idem corriente, a 56'00; idem 2.ª buena, a 54.

Todo en pesetas los 100 kilos, sin saco Despojos.—En las fábricas de harinas y almacenes de esta capital se venden los residuos como sigue:

Tercerilla superior a 48'00, cuarta superior 38'00, comodilla a 56'00, salvado de hoja a 37'50.

Todo en pesetas los 100 kilos sin saco.

Ciudad Rodrigo, 18

Trigo a 76, centeno a 64, cebada a 55, avena a 55, yerbas a 40, algarrobas a 72, patatas a 35'00.

San Martín de Valdeiglesias 18

Trigo a 78, centeno a 68, cebada a 46, avena a 40, algarrobas a 70, patatas a 32'50.

Vitigddino, 18

Trigo a 71 reales fanega, centeno a 65, cebada a 48, avena a 40, yerbas a 40, salvado a 30, patatas a 3'00 arroba.

Mayorga, 18

Trigo a 75 reales fanega, centeno a 65, cebada a 45, algarrobas a 70, yerbas a 40, avena a 30, patatas a 2'25.

Alaejos, 18

Trigo a 80 reales fanega, centeno a 60, cebada a 54, avena a 40, algarrobas a 70, yerbas a 68, patatas a 3'00.

Astudillo, 17

Trigo a 76, centeno a 55, cebada a 42, avena a 55, yerbas a 68, fijos a 60, lentejas a 90, garbanzos a 120.

Mercado de Burgos

En el último mercado de ganados rigieron los siguientes precios:

Bueyes del país de 17 a 18 pesetas los 11'50 kilos, idem gallegos a 18, cerdos de 50 a 52, idem crías a 12, terneros a 2'55 pesetas kilo, carneros de 1'85 a 1'90, ovejas de 1'65 a 1'70, macacos de 1'85 a 1'90, lechazos a 0'00.

Pescados

Merluza a 3'00 y 3'50. Merluccia a 2'50. Anchoas a 1'00. Popardos a 1'40. Agujas a 1'00. Calamares a 1'60 y 2'00.

Cereales y harinas, 19

Trigo mocho a 79 reales fanega, idem rojo a 78'50, álaga a 80, centeno a 60, cebada a 52, avena a 40, yerbas a 77, alholvas a 61, fijos a 64, harina 1.ª a 57 pesetas los 100 kilos, harinilla a 44, comodilla a 56, salvadillo a 31, salvado a 25.

Lloyd-Norte Alemán-Bremen

Servicio regular de vapores correo rápidos entre España y Sud América. Directamente para Lisboa, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrán de Vigo, los rápidos vapores correo alemanes de gran porte:

17 de diciembre, vapor «Sierra Ventana». Pesetas 482'80. 8 de enero, vapor «Werra». Pesetas 472'80. 14 de enero, vapor «Sierra Morena». Pesetas 482'80.

Los vapores «Sierra Morena», «Werra» y «Ventana», admiten pasajeros de primera y tercera clase.

Todos los pasajeros de tercera clase tienen a su disposición un amplio salón de comedor, fumador y sala de conversación.

Las comidas son también abundantes y muy variadas siendo servidas por camareros uniformados.

Para más detalles informa el agente general de la Compañía en España

LUIS G. REBORDO «ISLA»

VIGO: García Ollóqui, 2.—Villagarcía: Marina, 14. Buenos Aires: Bangallo, 336.

Advertisement for SOLUCION PAUTAUBERGE, featuring text: '¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DÉBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE Para casos tales, nada como la SOLUCION PAUTAUBERGE'.

Se vende papel para envolver

El mejor Purgante AGUAS DE CARABAÑA Depurativas Antibiliosas Antiherpéticas

JABON DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador. El mejor para las afecciones de la piel.

Pastilla, 1'50 pesetas. Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Lealtad, 12, Madrid. De venta en perfumerías y droguerías

Folleto de EL CASTELLANO (16)

COLECCION PRINCESA (Novelas escogidas)

RUINAS EN FLOR

do Artois, que en el hijo de Su Majestad el rey Luis XVI... Mi tía espera al Rey!

Muchas ganas venían a Pedro de decir: «Y vos, señorita, a quién esperaréis? Era para el rey la hermosa sonrisa de vuestro sueño? Era al rey a quien creáis reprochar tan cariñosamente el haber tardado en venir?»

Pero, como se puede suponer se guardó muy bien de mostrarse tan indiscreto.

Respecto a los propósitos de vuestra tía, sois mejor juez... yo, señorita—replicó.—No obstante, permitidme que os deje mi nombre. Aun sin ser de los familiares del Primer Cónsul, gozo, como todo soldado de bondad, convicciones y ardiente corazón, de algún favor con el general Bona parte. Si algún día vuestros pa-

rientes se resignasen a solicitar la regularización de una situación a mí parecer muy penosa, y en ese caso pudiera mi intervención serles de alguna utilidad, tendré mucho gusto en servirlos.

Pedro apuntó en un cuadernito su nombre, su grado y los datos militares que constituían su dirección en todas partes, arrancó una hoja, donde así acababa de escribir, y se la tendió a la señorita de Chanteraine.

—Gracias, señor Pedro Fargeot —dijo Claudina.

Y fijos los ojos en el papel, admirábase todavía de hallar tanta dulzura y cortesía en un soldado de la República, acaso un hombre del pueblo, y si seguramente un hombre de cuna muy modesta.

—Por mi parte, os agradezco sin cesar, señorita, —repuso el coronel— la confianza que os habéis dignado demostrarme y que singularmente me honra.

Hizo una pausa, miró a la señorita de Chanteraine, y luego, inclinándose profundamente ante ella, añadió:

—Adiós, señorita.

Claudina no respondió; el oficial, muy contristado, hizo ademán de marcharse; pero con rápido gesto relitvó la joven y, algo indecisa y súbitamente colorado el semblante, le dijo:

Señor Fargeot, os habéis detenido en Chanteraine porque la obscuridad os impedía seguir vuestro camino... y está aún muy lejos el día; porque os sentáis cansado, y si siquiera me he cuidado de ofreceros asiento; porque lloraba, y oíd cómo sigue el agua azolando los cristales y tejados. Si os fuerais del castillo ahora, ¿no tendrías derecho a echar de menos maldiciéndolos, el abrigo y el reposo que hubierais hallado en una mansión desierta?... Y sin embargo, los Chanteraine nunca fallaron al deber de la hospitalidad.

Un suave resplandor brilló en los ojos que interrogaban ansiosamente a Claudina.

A decir verdad, señor Coronel —continuó amablemente la joven— no os aconsejo que entréis sin previo aviso en el salón donde mi tía Carlota tiene en este momento su tertulia... Quizás os expusiera,

a no ser mejor recibido que... en éste. Pero, si queréis, yo seré vuestra introductora, y para anunciaros apelaré a toda la habilidad de que soy capaz... Claro está que diré que tenéis la desgracia de pertenecer a los ejércitos de la República, en calidad de coronel, lo que es una circunstancia agravante... pero añadiré que no habéis intervenido en la guerra sino como soldado, que no habéis mandado guillotinar a nadie... ¿Puedo decirlo, verdad?

—Sí, señorita sí, con toda certeza.

Y que no nos haréis nunca traición... y hasta que... nunca hubierais votado la muerte del rey... Estoy segura de que no la hubierais votado.

Pedro sonreía.

No, señorita... cierto que no. Por cierto, que he oído decir a Bonaparte que esa ejecución de un rey a quien la misma Convención había declarado inviolable e irresponsable, no puede considerarse sino como un crimen tan odioso como inútil. Y así piensan muchos republicanos muy sinceros.

—Me place lo que me decís. De ese modo mi defensa será más convincente... y convincente... Esperadme aquí un momento.

Y la señorita de Chanteraine desapareció ligera entre los pliegues de un cortinón. Un perfume embriagador y suave emanado de su vestido, caído de sus cabellos rubios, quedó, al irse ella, en el boudoir y antecedido asilo. Todos los objetos de formas finas y delicadas colores que allí había reunidos y que casi había inmortalizado el tiempo, parecían impregnados de ese perfume que les daba un poco de alma... Entre esos objetos había pasado Claudina sus horas de vela, como niña, como joven... y de súbito Pedro sintió amor por ellos, hubiera querido besarlos como reliquias preciosas.

«Cuán exquisita y adorable era la Bella durmiente! Qué graciosamente flexibles eran sus movimientos y su andar! Qué bella ingenuidad se adivinaba en sus ojos, en sus labios y en sus palabras! El coronel Fargeot estaba embelesado; habíase olvidado de la lluvia, de la obscuridad y del

cansancio; la de que tal vez los viejos retratos le permitieran pasar unos momentos más al lado de Claudina, que, durante unos instantes, la vería, la oiría, respiraría el mismo aire que ella; antes de separarse para siempre! Sentía por ella un amor tan puro e ideal, que no admitía sombra de pecado ni vileza.

VIII EL SALÓN DEL CLAVICORDIO

Al fin, Pedro Fargeot fué introducido en el salón del clavicordio, y doña Carlota de Chanteraine, solterbía de solemnidad y donaire dignóse avanzar dos pasos hacia él.

—Bien venido seáis, caballero —le dijo.—No se han perdido aún los privilegios de la nobleza, ya que se puede tener todavía el gozo de ejercer la hospitalidad.

La frase le pareció tan oportuna y complació tanto el hablarla pronunciado, que pagó su propia amabilidad con una sonrisa de satisfacción, de la cual el mismo Pedro fué partícipe.

Tuvieron lugar las presentacio-